

El Anillo

C.D.H.S. A.E.P.
Barcelona



31 de marzo de 1938

LOS LEALES DEFIENDEN EL CAMINO DEL MAR



Dibujo de LOBO

¡SÚS Y AL CAMPO, CATALANES!...

¡Málaga de mis amores!...
¡Madrid... crisol de mi fe!
¡Ay, las Asturias de Oviedo
y Vasconia y Santander!
¡Ay, villas aragonesas
de Zaragoza y Teruel!...
¡Ay, Patria mía querida
quién te ha visto y quien te ve!

II

De veta de roble hispano
de palmera y de ciprés,
hice bordón caminante,
¡álamos a mi querer
féretro de mis mayores
y cuna de mi niñez.
El rayo alcanzó la fronda,
hirió a la palma en el pie
y el ciprés pinta de luto,
como si fuera pincel
tinto en bruma de tormenta,
el azulado alquicel
de los cielos españoles,
que mancillados se ven...
¡Mancilla que quiebra el cielo
las tierras la cobran bien!

Malhayan féretro y cuna,
maldito el huerto que amé,

malhaya el roble y malhayan
la palmera y el ciprés,
sino retoña en sus ramos
el lanzón que ha de poner
--siete palmos sin los fierros--
afianzado en el borrén
para enristrarlo en la liza
un Mio Cid... ¡no burgalés!
¡Porque hoy de nacer en Burgos
fuera mejor no nacer!

III

¡Cataluña, Barcelona!...
Hoy te toca recoger
la herencia que le han dejado
a tu arrojo y tu poder.
Levanta tus guerrilleros
del Bruch--pasma del francés--
tan pegados al terruño,
tanto que no se les ve.
La gallarda galeota
donde embarcara Roger
de Lauria, ¿no está en tu playa?
¿Tendió la vela y se fué?
¿No alienta en Puertaferrisa
el alma del Conceller
que regara con su sangre
retoños de tu laurel?

Levanta tus guerrilleros,
cínete espada y arnés,
leva a la rauda galeota
capitán y timonel,
arranca de las panoplias
de Wifredo y Berenguer,
hachas, mazas y puñales...
Ponte, Cataluña, en pie...!
Sube al Canigó; el rugido
de Jacinto Verdaguer
hinche tu pecho... A tu escudo
le han deshonrado un cuartel
y has de poblarlo de sangre
que el enemigo te dé.

¡Sús y al campo, catalanes!
Hoy hemos de rehacer
la historia del heroísmo
que llenó el mundo de ayer.
Suspiran por tí y te aguardan
Málaga, nombre de miel...
y las Asturias de Oviedo...
y Vasconia, y Santander...
y los campos de Daroca,
de Zaragoza y Teruel...

¡Cataluña, Cataluña,
quién te ha visto y quien te ve!...

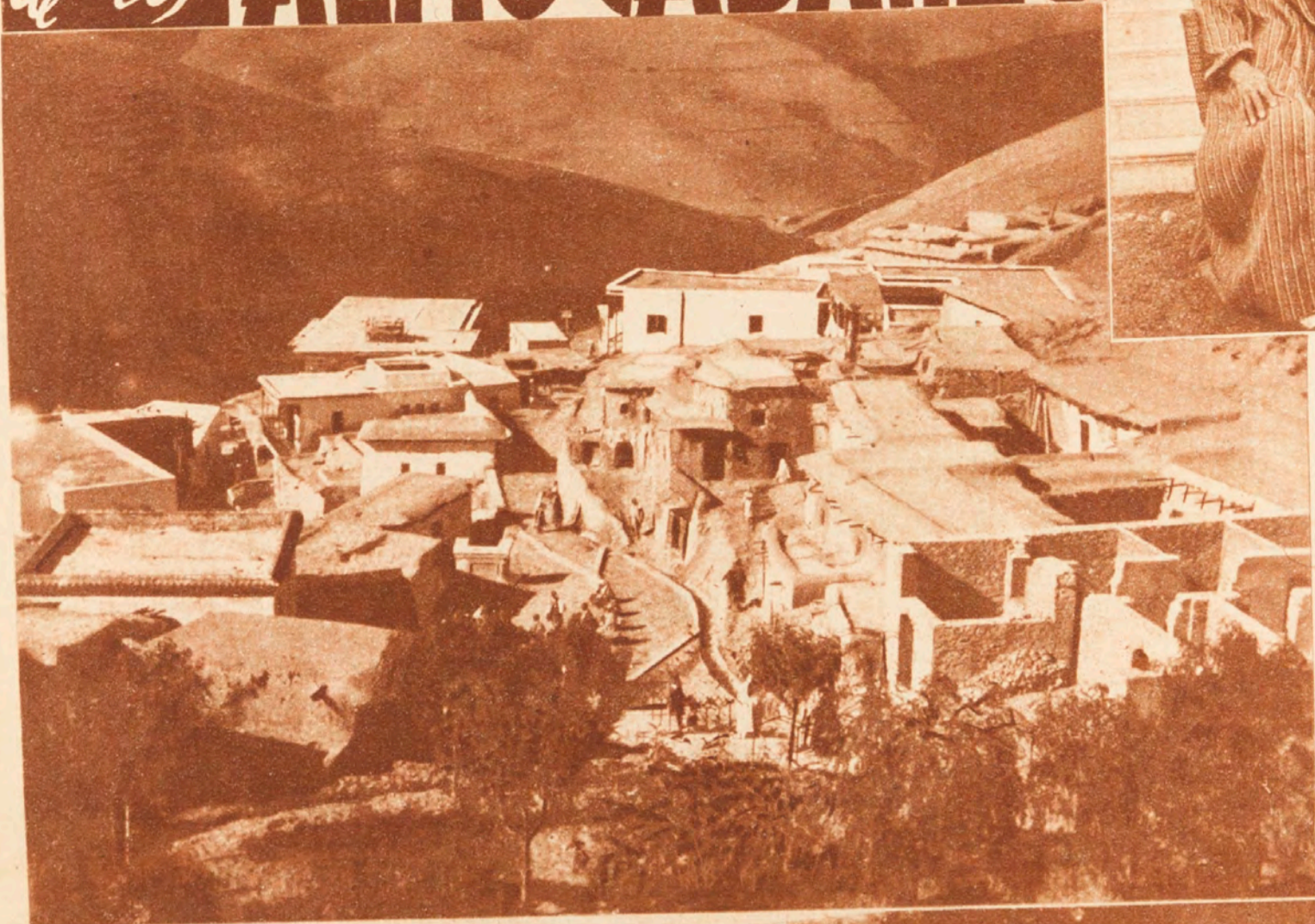
ENRIQUE LOPEZ ALARCON

Bajo la garra del fascio

El país de los ALMOGABARES



GLOSA A LA MANERA ARABE



MARRUECOS sufre. Marruecos llora. Bajo la garra ensangrentada del fascismo, Marruecos padece la infinita tortura del encadenado: ligazón, tristeza, tinieblas. Los cedros rumorosos del Tizren y las palmeras del Jarrub esparcen al viento sus tristes lamentos, su honda queja amortiguada e inoída. Los esclavos eternos, bajo el peso de su miseria (castigo permanente e injustificado), ponían en el esfuerzo de su trabajo un ansia noble de espera constante hasta una nueva aurora comprensiva y humana. Los instintos se tienden en raudos deseos idealizadores de viejos recuerdos de amor y de heroísmo. A veces se dormían los hombres en audaz ensueño, mordidos, atezados por una apetencia resucitadora e inmutable. Pero la llamada de Marruecos no llegaba; pero las voces de socorro, en quebro extraño, trazaban un peregrino rumbo desconocido; pero nuestros ojos no veían la flaqueza de los hermanos, ni su hambre, ni su sudor, ni su pena. Y así los dejamos en mortal abandono. Y por no ser algo mejores, los sentimos siempre en infinita lejanía y los cercamos con un desdén suicida y con un desprecio trágico. En tanto las manos de Marruecos, tendidas a nosotros y sus gritos aleccionadores, eran interpretados como gestos y ruidos de algarada. Ahora, nuestra sordera y ceguera han traído al país glorioso a una dura opresión de funesta traza. Por no haber sabido sentir la punzada en la carne y la lágrima en los ojos, se difundió frenética, sobre los cuerpos de los que quisieron ser libres, la voracidad de las víboras negras que lentamente los matan. Los almogávares, conquistados por todas las razas, pero siempre vencedores, insumisos, libres, aún esperan, aún nos llaman. Los castigos templan su alma y sus espaldas no se doblan fácilmente al látigo. Todavía nos dicen: —"Ni consentimos más opresión que la que vosotros queráis consentir, ni aspiramos a más libertad que la vuestra, hermanos de Iberia. Ayudamos. El traidor, apoyándose en nuestro pueblo, tiene un similitud: "Un mal jinete sobre un buen caballo". Avido de horizontes, el corcel, cualquier día, en un desgarramiento feroz de galope, las pupilas igneas, arrollador, fiero, pujante, se sacudirá de su montador, tirándolo en algún vertedero de desperdicios." Entonces, el regocijo colmará todos los afanes y se abrirán eternos amaneceres de soles claros y playas alegres. Habrá placidez en los campos y los colores y las músicas de la Naturaleza pondrán calma en los ímpetus y dulzor en el alma. Y la loba romana pensará con temor en las luchas de los antiguos tiempos de la Historia, y el recuerdo de los árabes que una vez la sujetaron, la hará volver a su cubil a roer la carroña de sus propios hijos, de entrañas negras como las alas de las aves carniceras. Y otra vez los iberos, los de acá y de allá, llenos de aliento puro, entornarán, ya para siempre, las salmónicas alabanzas de Libertad. Y la paz será sobre todos nosotros.

Ben AIALA

UNA CIUDAD *Sim* RETAGUARDIA



*La Cibeles,
santuario
de la
libertad*



LA linda Tapada" duerme tranquila y segura en espera de que el pueblo se apresure a despertarla, en fecha no lejána, para que presida el desfile triunfal del Ejército glorioso.

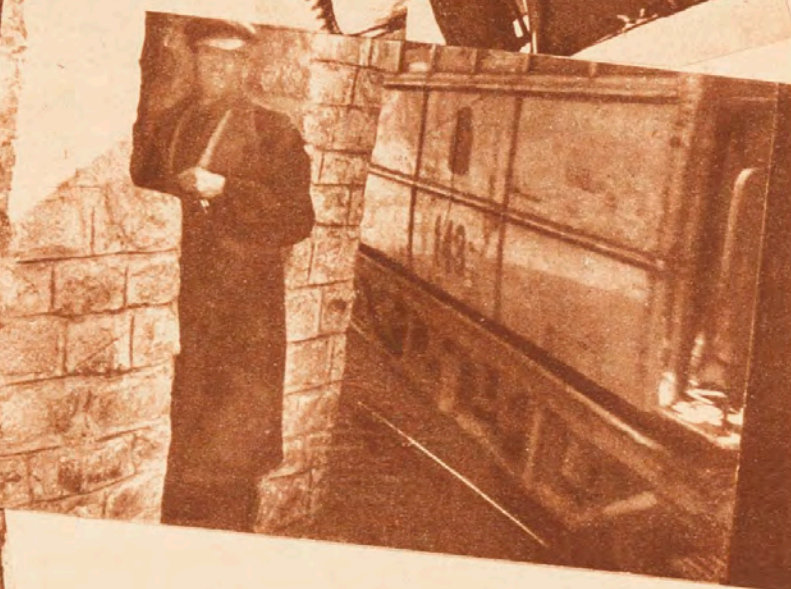
De la Meca del Antifascismo, que es Madrid, la Cibeles es su Santuario, por derecho propio. Peregrinos de la libertad de Oriente y Occidente, del Norte y del Sur, acuden en tropel, a la Meca de las nuevas ideas, de las nuevas realizaciones, de las nuevas conquistas proletarias. Visitan el santuario de la Diosa y regresan a sus lares, con la fe en sus corazones, en el triunfo de la causa de todos los pueblos, posesos, en absoluto, de la verdad.

Porque la verdad no es otra sino que Madrid lleva en sus calles, embrujadas de heroísmo la estampa optimista del triunfo. Que de los huecos multiformes que hicieron los obuses traidores en sus fachadas, sale a raudales el sol de liberación por que claman los oprimidos de todos los países. Y del misterio encantado de ese polígono de tosca fábrica que cubre, cual manto mágico, las líneas curvas de la "chata castiza", efluye, como bendiciones del pueblo madrileño, la suave cadencia de lo asombroso, de lo imponderable, de lo ignoto, del por qué de esta gesta sublime que desde Madrid, abre al Mundo el amanecer de una nueva Era de Liberación. De una edad novísima que empieza el 18 de Julio de 1936.

Es la Meca del Antifascismo, ejemplo vivo de lo que habrá de ser la lucha que el mundo entero tiene planteada. De una guerra donde el banquero no financiará porque a la firma de la paz no habrá botín posible. Una guerra, en la que el combatiente tiene que estar representado lo mismo en el que

empuña un fusil, que en el más modesto de los productores de la retaguardia. Mejor dicho, una guerra sin retaguardia, donde cada trabajador tiene su puesto de combate. Lugar de acción donde monta tanto un hecho de armas como un aumento en la producción. Una guerra, donde la consigna valdrá por igual en la trinchera, que en el taller, la fábrica o la oficina, que hará por siempre invencible a un pueblo.

Porque cuando una ciudad, fortifica sus talleres, sus viviendas, sus paseos, sus calles y sus jardines. Cuando protege sus monumentos y obras de arte. Cuando todo lo que rodea al combatiente es la antítesis de la frivolidad, así como la fortaleza inexpugnable de las conquistas del pueblo, es sencillamente que se llama Madrid, o quien imitó a la ciudad heroica. Madrid, donde el tranviario se hizo su refugio y el metalúrgico, el escribiente, el camarero y el comerciante, se fabricó su autodefensa. Donde todos, sin excepción, se prepararon para resistir cuanto fuera preciso, el desencadenamiento de una guerra totalitaria sobre la ciudad indefensa. Donde cada productor sabe abandonar su parapeto, tan solo el tiempo de cumplir con sus deberes en la guardia permanente del trabajo y la producción. Donde se comporta como un combatiente que sonríe a la muerte, y sabe hurtar con alegría el peligro de una agresión, como soldado veterano de esta contienda. Madrid, donde la Cibeles, duerme el sueño que no se turbará más que con las explosiones del triunfo que aplaste al fascismo.



Bien saben los peregrinos de la Libertad hacia dónde dirigen sus pasos en pos de esta Meca del Antifascismo. No ignoran que una rápida visita al Santuario de la Cibeles, será para ellos como una dosis de optimismo, de fe, de reafirmación de sus convicciones antifascistas y que sólo al contacto del embrujo en esta ciudad heroica, podrá proporcionarle en estas horas de desesperación para Europa, que en vano busca por miles de caminos distintos el secreto del triunfo, el bálsamo que habrá de sanarle. Ese talismán, que la Cibeles conserva mimosa en las entrañas de su pacífico castillo de almenas bélicas e interiores de paz, que construyeron manos proletarias y hacen guardia vigias populares, que semejan turnarse, dentro de esos cuatro garitos que atisban los cuatro puntos cardinales de donde pudiera venir la traición.

Los peregrinos quedan atónitos ante el cuadro impresionante que ofrece el Santuario de la Diosa. Al pie de la Cibeles, como si velaran el sueño sagrado de la "chata castiza", se elevan, monolíticos, cuatro vigias. Cuatro titanes de la Libertad. Cuatro símbolos de la Meca del Antifascismo.

Manuel ALARCON DIAZ



EL PINTOR de lacras humanas

EL pintor de lacras humanas". Así era conocido Gumsay: como tal pintor. Nada menos.

—¿Que cuente su biografía! A ver, la biografía de usted, señor pintor.

Dice que es de Madrid. Cuando menos, pertenece a esa selección que hace andariega la sedentaria provincia. Y allí, el enseño "heroico", "algo de ambiente". En fin, esos atardeceres largos y claros de Madrid. Y el barrio humilde. Y un buen día empezar a valorarse, a sentirse con verdadera biografía, con un corazón maduro. Y muchas cosas que contar. Y ya tenemos al novelista que, por acumulación, nos otorga la vida, en el lienzo. Ha nacido Gumsay. Pronto se le conocerá como al "pintor de las lacras humanas".

—Ya no puedo salir de esta maceración—nos dice. Sumerjo el espíritu en el sufrimiento físico de las clases explotadas. Con todo este enorme dolor realizo mi composición plástica. Su fondo acusador, su argumento, podríamos decir, se lo tiro a la cara a los responsables de tal monstruosidad.

—Toda obra literaria y, dentro de tal incluye tu pintura, realiza, aun sin proponérselo, función crítica y, en cierto modo, moralista.

—Bien, yo quiero que mis cuadros sean útiles, políticamente, es decir, revolucionariamente. Mas si ejercen esa función moralista concreta que asigna a la Literatura, que sea sin darse cuenta, por un camino distinto: el de la emoción plástica.

—Una pregunta. Gumsay: ¿Los artistas de hoy, hoy, 15 de marzo de 1938, están a la altura de las circunstancias españolas?

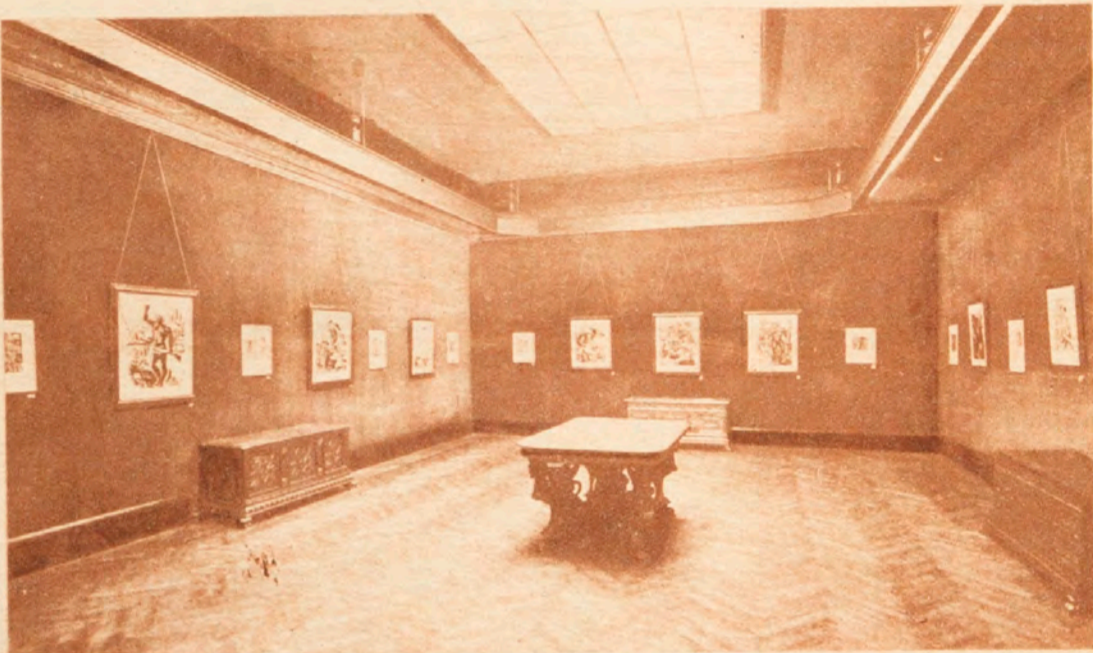
—¡No!

—¿Por qué?

—Muy sencillo. La hora española, cálida y transida de emoción y dolor, no suena en la obra de los artistas. En España, el pueblo se juega todo, todos los días. Y los artistas, salvo honrosas excepciones, poco arriesgan, si arriesgaran algo, en su obra. ¡Triste...!

Y allí queda Gumsay, con sus cuadros expuestos en el Salón "Pinacoteca", un poco sólo con su verdad, como antes los pintores auténticos en aquellos tiempos allende el 19 de julio. Solo, con una obra que constituiría, al lado de la de Souto y Sabater, eficaz propaganda en el exterior.

JACQUES



CRONICA DE PARIS

Francia ante la impudicia del fascismo

LA salida de Mr. Eden del Foreign Office, ha provocado en Inglaterra una reacción extraordinaria en el pueblo. Alemania e Italia se han apuntado un buen tanto a su favor, puesto que han logrado imponerse a Inglaterra con sus alardes impúdicos. ¿Qué actitud va a adoptar la Francia del Frente Popular ante este nuevo estado de cosas? En un principio, Francia acogió con estupor, en silencio, la noticia de que Chamberlain iba a entablar negociaciones con Mussolini. Luego, se recogió y reflexionó sesudamente... Y, por último, abrió un debate en la Cámara sobre la política internacional, exclusivamente internacional, lo que quiere decir que quería tomar posiciones frente a los nuevos hechos.

Un obrero metalúrgico, que hizo en nuestra España cinco meses de frente y regresó a su casa, herido de gravedad, me decía, comentando este debate:

—*Tout ça mon cher, c'est des pets de lapin!* (Todo esto, querido, son pedos de conejo). *Maintenant, c'est la classe ouvriere qui a la parole!* (¡Ahora, es la clase obrera quien tiene la palabra!)



En efecto, la clase obrera francesa se prepara a una ofensiva política.

Ya en Inglaterra se dibuja también una agitación inusitada contra el fascismo y en favor de la España republicana. Los millones de electores ingleses, tanto derechistas como izquierdistas, acosan a sus diputados para que éstos exijan el cese de la actual política filofascista o se retiren del Parlamento.

Es de esperar que en breve plazo se producirán acontecimientos en favor de la España leal.

Las provocaciones y las exigencias impúdicas de los dos países fascistas han llegado a tal extremo, que la reacción de los pueblos demócratas es inevitable, si no quieren perecer a manos de los totalitarios.

El levantamiento que proyectaban los fascistas franceses ha abortado con el descubrimiento del "C. S. A. R." y sus derivantes. Casi a diario se descubren nuevos depósitos de armas y se operan nuevas detenciones de complicados.

Entre las últimas armas encontradas, había unas ametralladoras procedentes de la España faciosa y de fabricación alemana. Lo que prueba la ramificación del inmenso complot con los fascistas españoles.

El marquesito de Portago y sus "acólitos" no perdían el tiempo en Bayona...

★

Tuvo lugar la reconstitución del asesinato de los hermanos Rosselli, los antifascistas italianos apuñalados por varios miembros del "C. S. A. R." en Bagnoles-de-l'Orne.

Una joven, que circulaba por aquella carretera en bicicleta, el día del crimen, ha reconocido, sin lugar a duda, a uno de los asesinos, el llamado Tenaille. Y éste, a su vez, ha hecho unas declaraciones interesantes, concernientes a sus cómplices y a sus mandatarios, figuras de relieve entre los reaccionarios franceses, de los que todavía quedan algunos en libertad.

★

La ayuda a la España leal se ensancha en Francia.

Parece que cada revés militar que sufrimos sirve de acicate al pueblo francés para redoblar su esfuerzo en ayuda nuestra.

Ayer, domingo, fueron 32 camiones de víveres, botes de leche condensada y ropas de abrigo que salieron de la Porte d'Italie hacia la España republicana. El pueblo parisino les dispensó una despedida emocionante.

Este envío ha sido hecho por la Unión de Sindicatos obreros parisinos.

Y las colectas continúan. Al parecer, ya han adquirido otra docena de camiones que piensan llenar muy pronto con víveres, para el mismo destino.

Hay que tener en cuenta que los camiones son también un regalo, pues que se quedan en España al servicio del Ejército.

El Partido Socialista, que recientemente nos envió un convoy de camiones, ya está preparando otro para muy en breve.

Armand GUERRA

MIGUEL LLOBET

El ULTIMO AMANTE DE LA guitarra



siones. Cuando Llobet se trazaba un plan, nada, ni nadie podía modificarlo. El pobre Granados le propuso hacer juntos el viaje a Nueva York. Ambos iban de jira por Norteamérica. Miguel, que había estudiado las circunstancias del viaje, impuso el barco español, como más seguro. A esto, Granados, alegaba el mayor confort de las líneas extranjeras. No llegaron a un acuerdo y Granados partió antes, en nave francesa. A las pocas jornadas de camino pereció en el mar, ahogado. Llobet salvó la vida por su intransigencia. La muerte de Granados fué uno de los mayores pesares de Llobet. Grandes amigos eran.

—¿Su labor de compositor?
—Aparte su propia creación, armonizó el cancionero popular de Cataluña. Transpuso, a cifras de guitarra, la música de Falla, Albéniz, etc.
—¿Recuerda la mayor emoción de Miguel Llobet?
—El me lo contó. En América del Norte, Edison, su gran admirador, quiso oírle. Y Miguel hubo de acudir, emocionado, ante el Genio. Pero el Genio era sordo. Entonces acudieron al ingenio para que pudiese captar el concierto.
Hablamos de mil cosas.
De los discípulos de Llobet. ¿Discípulos, un guitarrista?
—No es cosa exclusiva de uno la guitarra y, uno, cosa de ella?

JAIME ESPINAR

Recorremos la casa-estudio del artista: Guitarras, muchas guitarras, cada una con su biografía apasionada. Harén de guitarras; su harén maravilloso. ¡Y las hadas

del Sueño! Libros de viaje, de estética, de poesía, de imaginación. Y cuadros. Pinturas, bien seleccionada. Muchos lienzos con dedicatoria.

—Era muy aficionado a la Pintura...
Es Miguelina, quien nos advierte y, luego explica su otra vocación, traicionada.

—Más que aficionado. Pintor. Artista plástico, con todas las consecuencias. Mire, este retrato, es suyo. Siempre sintió gran amor a la pintura. Desde niño fué muy aficionado a la luz y al color. Tanto que la primera manifestación de su sensibilidad artística, hizo presente en este camino.

—Cuénteme.
—Al enterarse de la muerte de mi padre, vino Oppiso a rendirle su homenaje de amistad. Recordando, nos dijo: "Pudo ser tan buen dibujante como músico era."

La entrevisté se va aligerando. Ya nos encontramos con el niño Llobet, cuando el azar le brinda su guitarra y despierta, en espíritu, razón artística. Y abandona lápices de colores. Y halla amistad de Pablo Casals, en la escuela, para compartir, después, glorioso destino.

—¿Qué músicos prefería?
Ahora es la "familia", quien nos responde. Anécdota de "casa", para luego, caminar por la biografía propiedad de todos.

—Miguel no era exclusivista. Adoraba a Albéniz, Granados, Bach, Chopin, Beethoven, Bebusy. Clásicos y modernos. En ellos captaba lo eterno y universal. Les adoraba con la cabeza informada de corazón o, mejor, con su corazón inteligente.

NENA: un cuarto de tono más bajo!"
En el ambiente familiar quedaron estas palabras, como palabras póstumas del artista. Con ellas se recuerda y transmite la imagen espiritual de Miguel Llobet.

Y es que Miguelina, la hija, quiso animar al moribundo. Animarle con bellas sinfonías. Y buscó música preferida del maestro. Cuando el gramófono expresara su mensaje, rebullía el enfermo. Hubiese sido del todo feliz de haberle acertado el tono: —"Un cuarto más bajo, nena." Su cabeza privilegiada se mantuvo en perfecto equilibrio hasta dejar de ser.

Es ahora, Anita Aguilar, compañera en amor y arte, quien nos habla de esta rara condición.

—Miguel estaba capacitado para ser un gran director de orquesta. Recordaba el tono exacto de todas las obras. Su gran cabeza musical no solía equivocarse. En los conciertos, en la audición de discos, podía siempre fallar la justeza o inexactitud interpretativa.

—A propósito de este don. Una vez asistíamos al ensayo de "Goyescas" (Granados). Dirigía Strawinsky. Llobet advirtió en voz alta: —¡Hay que subir el tono! Su consejo hubo de producir conmoción en la orquesta. Pero Strawinsky, intervino: ¡Cuando lo dice Llobet, es justo.

—¿De dónde le llegaba tanta autoridad?
—De su demostración artística ante el mundo. De su sensibilidad. De su cordialidad humana. De todas estas cualidades conjugadas.

Efectivamente, Cataluña ha perdido a uno de sus hijos preclaros. Miguel Llobet significaba en Europa y América el mejor tañedor de guitarra; en los clubs musicales, un artista culto y prodigioso; en muchos corazones anónimos, un mago. Y es que ningún instrumento tan mágico cual la guitarra. Cuando de ella se habla, acúdense al mundo de lo maravilloso para acrear la emoción que un día inolvidable nos produjo. Quizá de su profundidad y misterio le llega la comparación de que fué objeto, por los poetas, con la mujer. Siempre ha sido reconocida, en la guitarra, la feminidad, la feminidad profunda, recatada, velada en estancias desconocidas: la mujer en esencia. Todo esto era Llobet, el gran artista que Cataluña otorgó al mundo y que la Muerte nos arrebató en horas de morir y renacer glorioso de todo un Pueblo, en la Libertad.

La guitarra tarda en entregarse. Y cuando lo hace es para toda la vida.

La guitarra y el guitarrista son como dos amantes en la eternidad.

Es difícil emocionar a la guitarra; cualquiera abraza sus caderas. Pero ¡hallar su corazón...! ¡Ahí es nada despertar el corazón de la guitarra! Sólo los elegidos. En esta lista: Sors, Bosh, los hermanos Cano, Miguel Carnicer, Viñas, Areas y, sobre todo, Tárrega. Tárrega anula a todos sus competidores en el amor de la guitarra. Ya nadie podrá despertar en ella "interés". Y sin embargo, todos se equivocan; que la profundidad de la guitarra es infinita e infinita la sensibilidad del hombre: Miguel Llobet ha comenzado a cantar y Tárrega ha enmudecido.

—¡Maestro, toque delante de mí mujer!
Esta petición se la formulaba Llobet, a su maestro, Tárrega, el día de sus bodas con Anita Aguilar. Y el maestro hubo de responder:

—¿Para qué, si llegaste tú después que yo?
El diálogo se ha repetido muchas veces a lo largo de su vida. Fué luego Anita, quien lo pidió, quien lo rogó:
—¡Maestro: toque para mí! Y la respuesta, estereotipada:

—No: yo estoy a la caída. Yo ya me voy. Y él queda aquí. En él he transmitido mi inspiración y fervores.

Enmudeció Tárrega para siempre. Ahora lo ha hecho Llobet. ¿Quién heredará amores universales y de profundidad submarina con la guitarra? ¿Segovia el heredero? ¿Qué hombre y en qué lugan sensible del mundo? ¿Bajo qué astro...?

—¿Cuándo se conocieron Miguel y Anita?

—Yo era músico también. Él, asistió a mis conciertos. Yo a los suyos. Hablamos así. Por la música, quizá, nos comunicamos nuestros más inefables sentimientos. Así nos amamos. Y unimos nuestra doble ventura y desventura, que de todo es fuente la vida. Nos casamos. Fuimos a París. El recorrió Europa entera, en victoriosa "tour-née". Nos nació una hija, Miguelina. Cuando la guerra del catorce abandonamos París para trasladarnos a Barcelona. Ya siempre hemos residido en nuestro pueblo. Por cierto que, en plena guerra europea, estuvo a punto de perder la vida. Dependió todo de la firmeza de sus deci-



PARABOLA del ESPAÑOL QUE NO SE ATRAGANTA



UNA vez había cierto español que vivía en el monte. Apenas trataba a nadie. Tenía veinte cabras. Vendía leche. Era viudo con hijos emancipados. Contaba con unos prados no muy cercanos a su casa montaraz. El rebaño de cabras era único sostén del cabrero.

Le dijeron un día:

—Has de votar.

El cabrero contestó, preguntando:

—¿A quién he de votar?

—A tal señor.

—De acuerdo—replicó el cabrero—pero con una condición.

—¿Qué condición?

—Pues que me vote él también a mí.

Los electores dejaron al cabrero en el monte. Creyeron que estaba loco.

★

—¿Cabrero!

—¿Qué?

—El amo del monte quiere verte.

—¿Qué cosa más rara! ¡Si no me conoce!

—Ha de hablar contigo.

—Nunca me contestó a los "buenos días".

—Pues se trata de un asunto urgente.

—Yo no tengo ningún asunto urgente. Soy español completo y castizo, un hombre de monte. Desconozco la prisa. En la ciudad he visto que cualquier chofer corre con mucha prisa; pero también he visto que después de tanto correr, está tres o cuatro horas parado, a veces haciendo cola. Si quiere verme ese que llamas amo del monte, que venga aquí. Si estoy cuando venga, hablaremos. Si no estoy, que vuelva... Y si no quiere volver, que no vuelva.

El criado del señor del monte creyó que el cabrero estaba loco y lo dejó "por imposible". El amo no pudo ver al cabrero.

★

—¿Cabrero!

—¡Hola, vecino de lejos!

—Te convidó a comer.

—¿Por qué? ¿Crees que siendo un hombre de dinero ya puedes invitarme a comer?

—Te vas por los cerros...

—Es mi oficio. Pues mira, acepto.

—Muy bien...

—Espera... Con una condición. La condición es que iré a comer a tu casa a condición de que tú aceptes otra comida en mi casa del monte.

—Hombre...

—Nada... Si quieres humillarme con lo que no te puedo devolver, haces mal.

—¡Estás loco, cabrero!

Y el cabrero quedó solo en el monte.

★

Un buen día el cabrero adquirió doce ovejas. Con la leche de éstas aprendió a hacer ese queso casero que en Asturias llaman "afogapeto" por lo denso que es y lo duro que se pone.

Con una buena partida de quesos de oveja fué a la ciudad y los vendió bien.

El hato quedó en el monte, confiado a un pariente. Vendió el primer queso a un trabajador.

—Vale un duro este queso—insinuó el cabrero.

—Toma dos pesetones—dijo el obrero.

Y se quedó la mercancía. Pero tenía tanta hambre que desgañó casi a martillazos un queso duro para comer un centenar de gramos.

El queso se le quedó atascado en la garganta al obrero y costó mucho hacérselo pasar. Estuvo a punto de morir por comer deprisa.

—La ciudad es un sitio donde cuando se come, sólo se come deprisa—sentenció el cabrero.

En la ciudad, los que se atragantan o ayunan, se ríen del cabrero que nunca se atraganta y que nunca ayuna.

★

—En la ciudad vivimos en fila—le dijeron al cabrero.

—Bien—dijo éste—la fila de los que ayunan o se atragantan. Y se marchó al monte.

Sobre este español en bruto hay que fundar la esperanza de España. Es diamante en bruto; pero diamante. No hay que refinarlo, sino refinar al presuntuoso habitante de la ciudad hasta ponerle a la altura moral del cabrero. Cuando los dos sean diamante en bruto ¡a vivir! Hoy sólo tenemos diamantes en bruto en el campo y diamantes falsificados en la ciudad.

FELIPE ALAIZ



UNA REVOLUCION COMO LA NUESTRA

EL 18 de Marzo 1871 | 19 Julio 1937

El 18 de Marzo de 1871 estalló en París, la revolución más honda que ha conmovido la Historia de Francia. La más



y Thomas fueron fusilados en Consejo comunal.

Convocadas elecciones para 90 representaciones en el Ayuntamiento, votan los 20 distritos de París. Toma posesión el 27 de Marzo y nombra delegado civil a Rigault y delegado militar a Duval. Anula los decretos del Gobierno de Versalles y establece as moratorias y anula los desahucios, implantando el Gobierno del pueblo por el pueblo.

El almirante Saisset es nombrado comandante general de la Guardia Nacional. El 8 de Abril comenzó la guerra civil. Duval, hecho prisionero en Chatillon, fué fusilado sin formación de causa. El coronel Flaurens, comunalista, muere en la defensa de Neully.

★

El 21 de Mayo el triunfo militar se inclina al Gobierno. Juzga la Commune, al general Clauseret, cuando llega la nueva de que las tropas de Thiers han entrado en París a sangre y fuego. Amoriroux, delegado del pueblo, es hecho prisionero.

honda y también la más sangrienta. En los setenta días que duró, perdieron la vida más de 35.000 personas. La represión emprendida por el Gobierno de Thiers y la ferocidad del sanguinario mariscal duque de Magenta, dejó memoria perdurable en la Humanidad.

★

A raíz del desastre imperial en la guerra franco-prusiana, el Gobierno que firmó el Tratado con Bismarck, estipuló la entrega de los armamentos de las fortificaciones de París a los feroces diplomáticos que yugulaban a Francia por consecuencia de la derrota de Sedán.

El pueblo, a la voz de "París para los comunistas", se opuso a la entrega, ocupó los puntos estratégicos, artilló las barricadas y se dispuso a empuñar las riendas del Gobierno, él sólo, y a salvarse por sí mismo, ya que el Gobierno abandona París y se refugia en Versalles.

★

Corren los acontecimientos y se desenvuelven de esta manera.

La "Commune" se instaló en el Hotel de Ville y asumió todos los poderes, civil, militar, político y administrativo.

El ataque a Montmartre el día 28 de Marzo, fué rechazado. Las mujeres y los niños se filtraron a las tropas del Gobierno y frustraron el ataque. Vencidas las tropas por el pueblo, los generales Lecomte



Ya las tropas no se detienen. Atacando por la vía férrea de Montparnás y San Lázaro, llegan a los Campos Eliseos. Toman la Cámara de los Diputados.

El 25 muere Dercluze en una barricada

y el 26, Millière, presidente de la Asamblea, muere también en la defensa de Monmartre.



den público, si no que hacia la guerra. Es decir, que ejercía los poderes civil y militar, político y administrativo.

La diferencia de situación en la realidad política consistía en que en España el Gobierno secundó al pueblo; el Gobierno se puso a la cabeza de la fase aguda de la Revolución y combatía contra la sublevación militar. Comoquiera que lo había defecionado el Ejército, el capital, la burocracia, casi toda la justicia y la mayor parte de los resortes de Gobierno que estaban débiles o rotos... El pueblo, la comunidad española, le dió toda su sustancia política para improvisar, para repentinizar todo lo que faltaba para sostener la lucha militar y civil.

Es decir que en Francia, Thiers estaba con Mac Mahon y sus tropas, por la reacción; y en España "Thiers" estaba con la "Commune": el Gobierno estaba con el pueblo.

La lucha sangrienta, agria y penosa que en París duró sólo 70 días, en España lleva veinte meses... Y aún está bastante lejos del fin.

La característica peculiarísima de España innovará en la Historia, dándole al pueblo un nuevo laurel: En España la "Commune" ha captado a su Thiers para romper el sable tiránico de los que quisieron emular al duque de Magenta.

El pueblo, sin mando, desorientado, empieza a ceder terreno, hasta que el 28, Mac Mahón, general en jefe de las tropas del Gobierno, publica su célebre Bando, diciendo que vuelve todo a la normalidad. Establece en cada Distrito de París un Tribunal militar permanente, que firma las sentencias por centenares, por miles.

Pellitan hace montar la cifra de los muertos a 35.000 y la de las sentencias y deportaciones a 45.000.

En 1880 se dió una amnistía. La voz de Thiers motejó al pueblo que había querido "hacer un Gobierno para ellos".

19 DE JULIO

La revolución de la Commune de París tiene grandes analogías en nuestro movimiento popular del 19 de Julio. Si no en su origen, por lo menos en el planteamiento político. En uno y en otro caso, en París y en España, la reacción tomó las armas para destruir y aniquilar a un Gobierno que el pueblo se vió en el caso de darse a sí mismo.

En España la facción rompió los ligamentos que debían subordinarla al mandato constitucional. Los comunistas populares tuvieron que salvar el régimen y establecer otro régimen "de facto", en el que ejercía él no sólo la Justicia y el Or-

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA



Un genio español adriano Goya y los horrores de la guerra

DERROTA DE GUADALAJARA Y TOMA DE BRIHUEGA

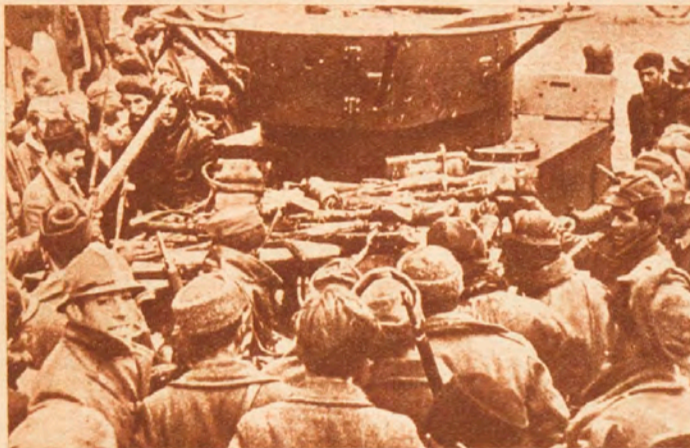
A HORA ha hecho un año. La ofensiva italiana sobre Madrid tenía el aire fanfarrón de un plumero de "bersaglieri". No faltaba nada en la tropa legionaria de los "condotieros" del "duce". Mucho material de artillería. Mucho mortero. Mucha maquinaria. Mucho tractor. Sobre el aire los discursos, los oriflamas, las plumas, los cintajos de esta tropa que parece siempre salida de una guardarropia de ópera. Frente a todo este aparato guerrero Bergonzoli, el general sinvergüenza "Barba eléctrica", como le han apodado los suyos.

El grito de marcha corrió en la oquedad de los campos nevados, de tierra dura y apretada de Guadalajara, en el suelo que pisó Juan de Navarra y El Empecinado, el general Hugo, padre del poeta universal de Francia.

—Objetivo: Madrid.

Pero los flacos "bambinos" de Bergonzoli no llegaron siquiera a las puertas de la ilustre ciudad, capital de la Alcarria. Su marcha tuvo una "panne" horrible. El camino era llano. Estepa plana como un pan de torta. Mas había en sus caminos auxiliares, en su carretera general, entre las ondulaciones de sus suaves repechos, demasiada piedra. Hombres del Pueblo español, que parecían piedras, por lo densos y lo tenaces.

La flamante columna militarizada, de camisa negra y conciencia más negra todavía, fué puesta en dispersión. Del 11 al 19 de marzo los soldados italianos corrían en la Alcarria como "signorinas" del coro.



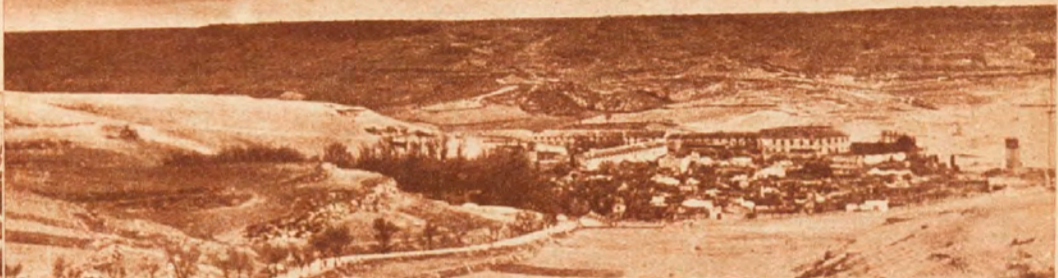
Resulta que los 50.000 legionarios de Bergonzoli no eran hombres. Eran pantalones sin alma, que decía Costa. En su carrera les estorbaba mucho todo el aparato mecánico, aquel de que eran portadores y allí fueron abandonando, por caminos y cerrillos, camiones, motocicletas, ametralladoras, heliógrafos, cañones y hasta toda la documentación del Cuartel General de Bergonzoli, con documentos inflamados de un ardor de opereta bufa.

Un combatiente exclamaba, pocos días después, en Madrid:

—Han abandonado todo, todo... Hasta el corsé de Bergonzoli... Hasta los sostenes de "la soldadina"...

Todavía tenía forma orgánica la 70 División mandada por Mera, el libertario. El jefe, enjuto y fuerte, como una raíz del árbol padre de la casa ibérica. Las moscas del "duce" que iban contentas y saltarinas hacia el rico panal de miel de la Alcarria, hubieron de volverse atrás —las que pudieron— asustadas y sin catar el dorado jugo de las abejas trabajadoras. Mera y sus soldados les salió al paso. Les detuvo. Les hizo replegarse, volver la espalda, desorganizarse, correr hacia atrás, abandonar su tren, dejar el campo cegado de soldados muertos, de infelices engañados, no nacidos para el combate, lo mismo que los derrotados de Caporetto o de Adua...

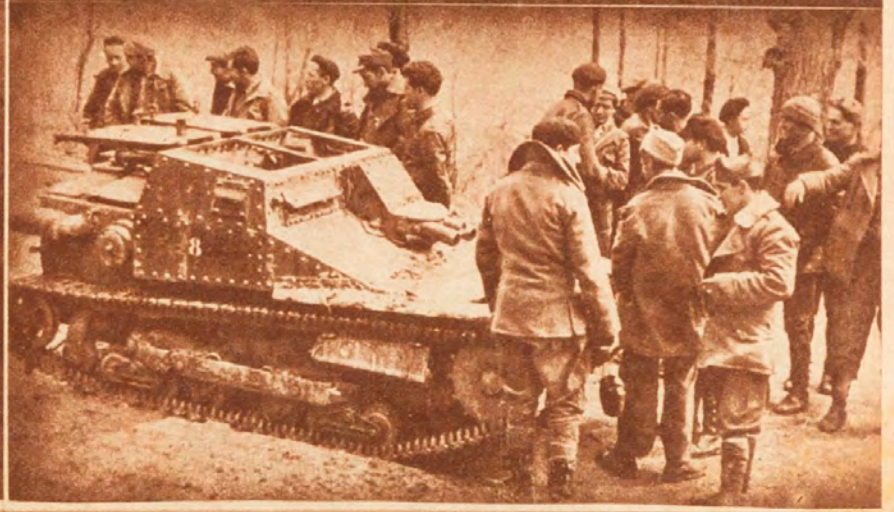
18 de Marzo de 1937



Mussolini había logrado, con el Presupuesto íntegro de Italia, hacerlo todo. Hasta la fachada de un Ejército. Pero no había hecho, jamás, ni combatientes, ni héroes. En Guadalajara se vió hace un año. El podrá asesinarlos desde una impunidad lograda en un blindaje de 5.000 metros, arrojándonos sus bombas sobre las ciudades. Pero no nos ganará nunca una batalla en un combate en campo abierto. Se atribuye el éxito de Santander, cuando Santander estaba rendida ya a su propia traición, cuarenta y ocho horas antes de ser divisada por los prismáticos del Ejército de ocupación italiano. Alardea de pertenecerle el setenta y cinco por ciento de la reconquista de Teruel, como si Teruel no hubiera vuelto a manos enemigas por una inferioridad de motores, ajena totalmente al hombre que lucha.

No. Italia en España es la acción de Guadalajara. Allí es donde el Ejército del puñal al cinto se encuadró en orden de batalla normal y con estilo. Llevaba material veinte veces superior al nuestro; pero no mil veces superior al nuestro como estos días en Aragón. Pues con esa ventaja de un material cien veces superior y en terreno favorable a su táctica —motorización, mecanismo— lo derrotamos, lo hicimos huir, tan vergonzosamente, tan cobardemente, que si las ansias italianas de todos los tiempos, no estuvieran llenas de fugas, chaqueteros y pérdida de batallas, bastaría esta acción para calificar al Ejército del "Duce" el Ejército más cobarde del Mundo.

ECEQUIEL ENDERIZ



T

ODO el Ejército del Pueblo se desvela por los medios de cultura internacional y física.

En el sector del Centro tenemos la suerte de contar entre nosotros al veterano maestro de Cultura física, Heliodoro Ruiz, capitán hoy, y ayer profesor en la Gimnástica Española, padre de toda una generación de atletas.

Dondequiera que se encontraba un lugar recogido, aunque estuviera expuesto al peligro de los morteros y aun de las balas, nacía una escuela con el material de enseñanza suficiente para valer de acicate ante el deseo de aprender de los combatientes. Incultos por la prevención criminal del capitalismo, de mantener en la ignorancia a los trabajadores.

Hubo que multiplicar las escuelas, ante las solicitudes numerosas que presentaban los muchachos en los batallones.

—¡Escuelas, escuelas! — repetían.

Pronto se tuvo que solicitar la ayuda de profesores, y el Sindicato de la Enseñanza colaboró, enviando maestros de Primera Enseñanza a las escuelas del frente. Las ansias de redimirse crecieron de tal manera entre los soldados, que hubo analfabeto en absoluto que en siete días aprendió a escribir, con letra legible, una carta para su novia; tras de ese, como ese soldado, surgieron otros que en poco tiempo formaron legiones de educandos y que hoy colaboran en los periódicos murales y en los de sus unidades.

La labor educadora, la siembra del pan para el espíritu, dió su fruto; hoy en los batallones del Ejército Popular no hay analfabetos.

Educado intelectualmente, no se ha conformado, ha pedido ser educado físicamente y lo ha conseguido. Como se empezó a fomentar la enseñanza en la escuela, se empezó a fomentar la enseñanza física en el campo, al aire libre. El gusto al agua para limpieza de el cuerpo, la gimnasia

rítmica, la acrobacia, el deporte, el fútbol y todo juego colectivo donde la agilidad despierta el perfeccionamiento de la fuerza bruta fueron aceptados por los combatientes.

Se formó la Escuela Militar de Cultura Física y pronto un cuerpo de atletas enseñaba a los soldados, seleccionados y escogidos, a dar a su fuerza natural, un ritmo que aprovechara sin esfuerzo.

Se formaron equipos de fútbol que jugaban con otros equipos militares de unas y otras Brigadas, partidos amistosos que ya tenían sus "hinchas", que les animaban en sus "ataques"; hubo que prohibir a los soldados que

acudieran con armas a los partidos, por temor al entusiasmo de los "hinchas" no salieran a tiros.

Grupos de fuerza, de gimnasia sueca, carreras a través del campo, de relevos, figuras geométricas trazadas sobre el verde de los campos demostraban que en a Cultura física se había adelantado tanto como en la escuela de las letras.

Se estaban haciendo los hombres como antes se hicieron las almas, y se dió espíritu ideal a quienes no lo tenían; el paso enorme que dábamos nosotros en un año no lo pudieron soñar los Gobiernos que se sucedieron durante siglos.

Es la demostración clara de que al mismo tiempo que hacemos la guerra, hacemos la Revolución. Una Revolución de inteligencias, importa más que una Revolución de pueblos; los pueblos sin inteligencia no pueden ser más que esclavos; la inteligencia hace conciencia y da espíritu vivificador, creando la voluntad del hombre para la lucha.

La Cultura física crea vigor, fortaleciendo el cuerpo del hombre, dándole confianza en sí mismo.

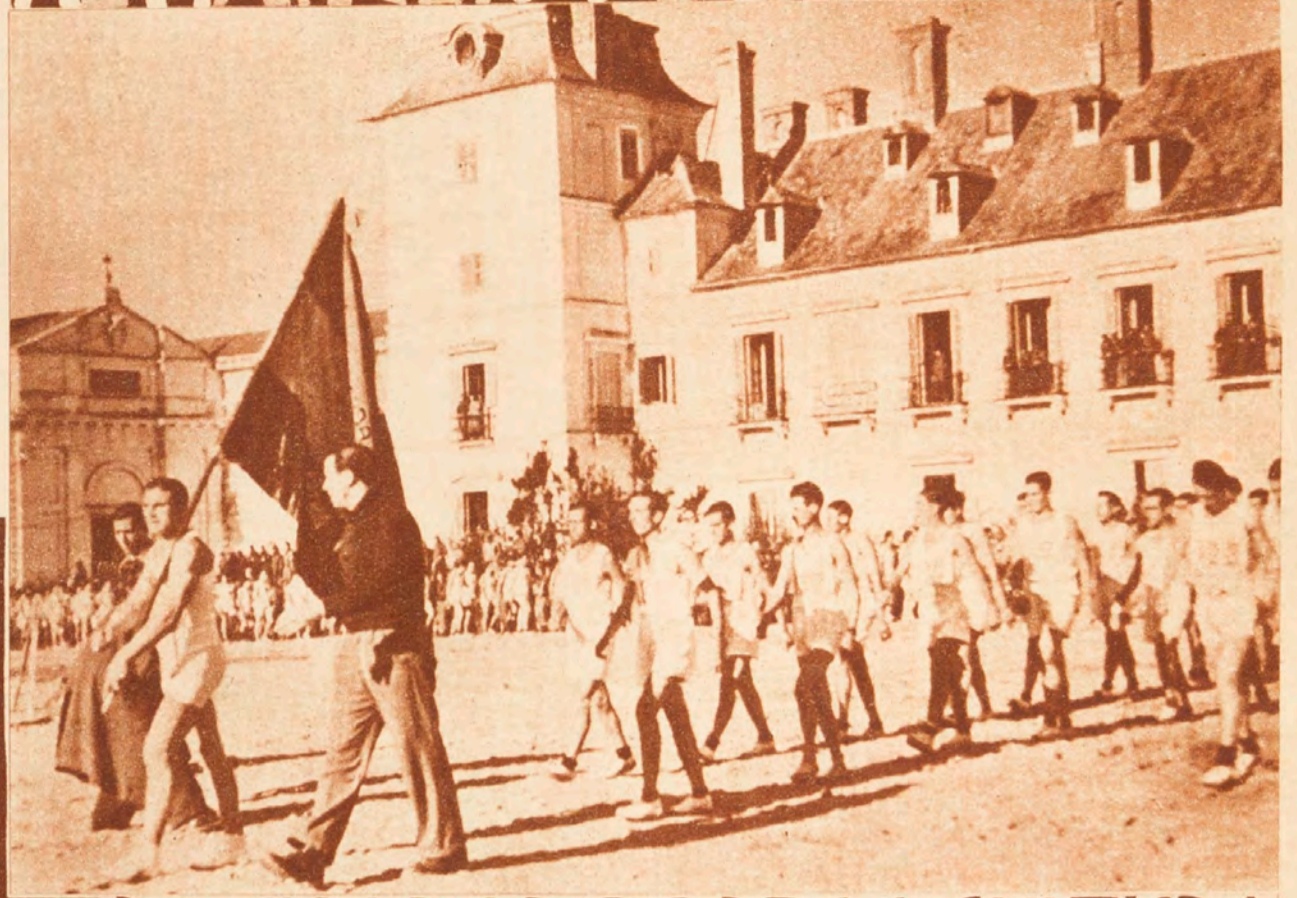
Cuerpo sano y mente sana hace al individuo apto para guiar a los pueblos en la lucha por la Libertad.

Respondemos con nuestro espíritu revolucionario al reto lanzado por los traidores, el día de su levantamiento contra el pueblo.

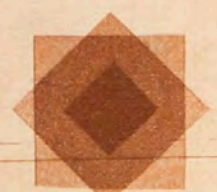
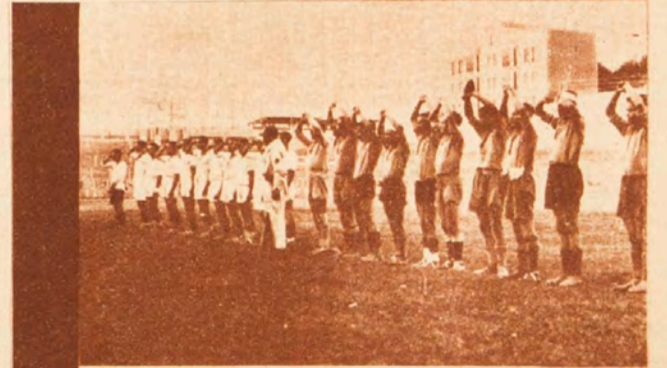
Fascismo es, esclavitud, para el que todo lo merece porque todo lo produce. Antifascismo es, libertad para todos, trabajo en común, fraternidad hermosa y vida libre en un país libre de todas las opresiones. Para eso se educa el soldado español que pelea al lado de los leales, por la libertad de España.

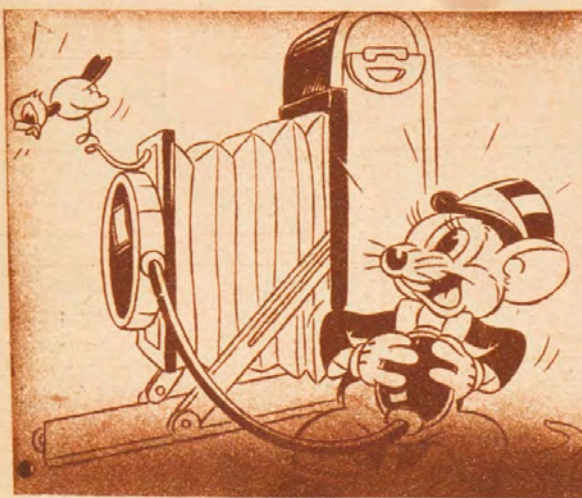
MAURO BAJATIERRA

AL MARGEN DE LA GUERRA



LOS SOLDADOS DE LA CULTURA





CINEMA

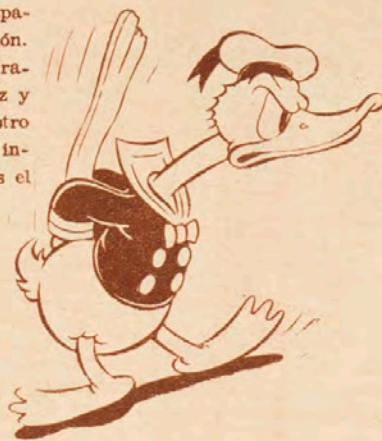
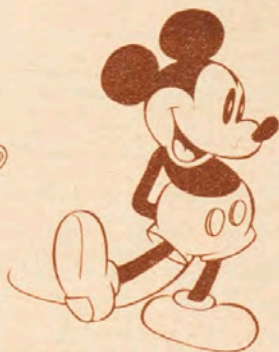
Vacaciones a nuestros espíritus

DESPUES de haber visto una película de dibujos ¿no habéis experimentado una extraña sensación de gozo y hecho mil consideraciones sobre su técnica complicada? ¿No habéis sentido el deseo de conocer el gran secreto, los mágicos resortes que hacen hablar, correr, saltar, vivir, en fin, a centenares de figuras y cosas, dibujadas? Pues sobre esa enmarañada técnica científicamente fría, como toda la ciencia, sometida a leyes físicas inmutables, que hace vivir las cosas trazadas por el lápiz, en extensas series de quince y veinte mil dibujos, surge potente y victorioso el espíritu alegre y desenfadado del artista que desempeña un importante papel en esta época mecánica y terriblemente materializada. Con las películas de dibujos animados se ha conseguido algo más que un regocijante perfeccionamiento de la técnica cinematográfica; ellos significan mucho más que una hábil pirueta de la cámara, una fórmula de laboratorio, mucho más que una simple caricatura llena de graciosa vitalidad.

El cine de los dibujos representa la maravillosa consecución de un gran anhelo imposible de realizar; anhelo formado por muchos anhelos pequeños que viven y han vivido siempre en el fondo de nuestros espíritus, severamente guardados por la rígida censura del sentido común y el buen sentido. El dibujo sonoro da la fórmula de todos estos problemas, de todas estas aspiraciones de nuestro subconsciente. Al producirse el milagro de la proyección, vemos en la pantalla, prácticamente alcanzados, todos esos viejos deseos que nuestro cerebro rechazó siempre por ilógicos, perturbadores y atentatorios contra las hasta ahora inmutables leyes de la naturaleza. Pat Sullivan, Walt Disney, Max Flecker, y con ellos un grupo anónimo de dibujantes geniales, descubren un mundo novísimo—maravillosa Jauja del espíritu—de donde previamente han sido deportados, por cavernícolas, doña Lógica, doña Ley de Gravitación, y todos los tiránicos conceptos de penetrabilidad de los cuerpos, elasticidad limitada, flotabilidad, etcétera, etcétera.

No queremos afirmar rigurosamente que dichos fieros dictadores de la vida real falten en absoluto, de este nuevo cosmos maravilloso e infinito. Lo que sucede es que pierden su rigidez tiránica, se hacen sobornables, maleables, dúctiles, y pasan a ser simples sombras de lo que fueron, benévolos fantasmas de su otra vida, tan sumisos y llenos de buena vo-

luntad, que se amoldan servicialmente a las más disparatadas voliciones y exigencias de nuestra imaginación. ¿Cuántas veces hemos visto en tal o cual hazaña del ratón Mikey o del veterano Periquito, la realización feliz y perfecta de un deseo que largamente atormentó nuestro espíritu! ¿Cuántas veces, al contemplar las aventuras increíbles del marinero Popeye, hemos envidiado en ellas el



éxito de una antigua aspiración nuestra, a la que, resignadamente renunciamos por considerarla imposible!

A medida que avanzan los tiempos y que la Ciencia y el Progreso nos van atando más y más a las leyes físicas y naturales, el descubrimiento de esta Jauja milagrosa alcanza más valor. Cada vez es más urgente la necesidad de huir—aunque sólo sea por breves momentos—de lo fatal y de lo inmutable. Y, he aquí que el dibujante mago da generosamente lo que bien podríamos llamar “vacaciones a nuestros espíritus”; a estos pobres espíritus nuestros, sumidos en la tiranía de la vida material como un pájaro loco en una jaula inquebrantable.

Recordemos. En una ocasión vimos cómo caminaba un envidiable muñeco por encima de un mar profundamente ondulado. No se hundía; marchaba muellemente, y sus pasos bizarros remediaban aquellas correrías que hacíamos cuando niños, por el amplio “somier” de nuestros padres. No podemos negar que ante este espectáculo, sentimos nuestro interior inefablemente acariciado. Algo sobre nosotros experimentaba la voluptuosidad de una sabrosa diablura, la viva satisfacción de una rotura de trabas, largo tiempo codiciada. Luego es innegable que todos, absolutamente todos los

espectadores, nos sentimos un poco protagonistas y un poco héroes de esa hazaña maravillosa.

Debemos, pues, al inquietante artista creador de este microcosmos extraordinario, la gratitud eterna de nuestros espíritus prodigiosamente liberados.

Carrasco
DE LA RUBIA

BIBLIOGRAFIA

El cine como propaganda

FELIPE ALAIZ



PARA QUE LA
PROPAGANDA
SEA EFICAZ

FELIPE Aláiz, que busca un motivo original todos los días y casi todos los encuentra, ha publicado un folleto muy bien editado por las Juventudes Libertarias, que lleva por título “Para que la propaganda sea eficaz”.

Se manifiesta Aláiz enemigo de la propaganda al uso, por ineficaz. El mitin, la conferencia, la charla, la arenga. Y hace una disección del cuadro de oradores públicos de la democracia ibérica, verdaderamente mordaz. Oponer frente a la propaganda “standarizada”, la propaganda por el hecho ejemplar del hombre. Una conducta buena—quiere decir—es un hecho positivo de propaganda; todos los discursos, en cambio, son negativos. Y lo demuestra con puntos de vista muy personales a los que saca buen partido.

Sólo acata el “cinema” como elemento de propaganda; pero transformando, naturalmente, en un sentido absolutamente distinto al de hoy.

Felipe Aláiz robustece con este folleto admirable, su vigorosa personalidad de escritor y luchador individualista. Despertará vivas polémicas su posición, frente a la propaganda charlatana y viciada que han adoptado los partidos y las Organizaciones sindicales, siempre en forma rutinaria, copiándose los unos a los otros, como en un concurso de locos, a ver quien grita más. Y de la polémica, Aláiz saldrá triunfante porque un individualista como él, siempre tiene recursos para quedarse con la puerta abierta.—E.



UN "GRAFICO" y 12 LINEAS



JOSE ALCALA CASTILLO

Dos hijos de Alcalá Zamora vinieron de Francia a España a luchar en nuestras filas. Dos hijos de aquel Presidente a quien han querido reivindicar con su conducta. Dos ejemplares de esta juventud de ahora, tan generosa, tan heroica, tan buena...

Uno de ellos—Pepe—ha tenido poca suerte. Se batió bien en los combates del Jarama y fué ascendido a oficial. Pero la Muerte le acechaba. Vino ya enfermo. Y un día se rindió en la cama de un sanatorio. En ella ha fallecido pidiendo noticias de los frentes, con la angustia de no ver la victoria por la que luchó, por la que rompió hasta con los vínculos familiares.

José Alcalá Castillo es un héroe de esta gesta española. No todos en su situación hubieran obedecido más a la voz de la Patria que a la voz paterna. Aquella obediencia era el sacrificio. Esta era la comodidad y el regalo. Los hijos de Alcalá Zamora, en una palabra, tenían mucho más de hombres que de señoritos...



LA MEDIACION DEL PAPA

Ingllaterra y Francia han llamado a la puerta del Vaticano.

—¡Ave María Purísima!
—¡Sin pecado concebida!
—¿No se han enterado por esta santa mansión de los crímenes de España hechos por unos aviadores que se dicen cristianos?
—Sí... Pero, no... Sí... el caso es que...
—Pues nunca tuvo el horror del crimen más claro sentimiento que estos últimos días y venimos a pedir a Su Santidad que llame a la conciencia de ese "caballero, cristiano" que gobierna en Salamanca y realiza desde los aires los más repugnantes asesinatos de gentes indefensas para que cese en la matanza. Una cosa es la guerra y otra el crimen, aun cuando se lo parezcan mucho.
—Sí; en efecto... Eso de España es algo horrible que tiene conturbada el alma de Su Santidad... Esto quiere decir que hará cuanto pueda y le deje Mussolini... Mas, ¿qué ha de hacer un Pontífice si lo desobedecen?...
—Queda la excomunión, Santo Padre...
—¡Ah! Pero ¿es que Franco ha escrito también algún libro?

EL PAJARO CARPINTERO

No hay más que ver el rostro de José Sarríó—alegre y confiado—para comprender su hombrada.

¡Maravillosa hazaña de los dieciocho años! ¿Quién a esa edad que se sienta fuerte y juvenil no le tendrá envidia?

Es la edad justa en que el hombre necesita por pique un avión. Remontarse con él a lo más alto del cielo y buscar pelea con otro igual. Sarríó tuvo la suerte de hallarlo. En vuelo nocturno, además. Bajo las estrellas atónitas. La luna por techo y el mar por suelo. El duelo fué duro. Pero el bicho fascista dobló, abatido, un pico y se precipitó entre llamas, y sin mandos, roto y vencido, en la sepultura del mar, merced a las embestidas del "caza" de Sarríó.

La aventura es uno de esos hechos de guerra con belleza propia, tan escasos en una guerra tan fea.



LAS JUVENTUDES

Lo que está mejor en estos momentos de nerviosismo y de dificultad, son las juventudes.

En nuestra mesa de trabajo está este manifiesto de las Juventudes Libertarias y de la Juventud Socialista Unificada, estrechamente enlazados ambos organismos, que discurre con más tranquila serenidad que aquellos que en definitiva, poco o nada exponen en la contienda.

Nos recuerda este viril y magnífico manifiesto a aquel viejo soldado que se va a la guerra y antes de partir va a despedirse de un timorato amigo suyo, diciéndole:

—Vengo a consolarte, antes de partir...
Con una juventud que así se manifiesta ante el alud de hierro y fuego de los invasores; ¿cómo han de pasar los asesinos de España? La juventud simiente de la epopeya, esa epopeya que parecía inmortal a través de la Historia y que lo es en las horas críticas de la realidad.

DIJERON LAS MONJAS DE CASPE...

Pudieron quedarse en Caspe las monjas que allí había, en el momento del avance fascista. Nadie las obligaba a la evacuación. Es más, creían muchos que esperarían la entrada de las hordas de Franco y cuál no sería la sorpresa de todos al verlas recoger sus más urgentes avios y agregarse a la masa de evacuados.

Algún les dijo:
—Pero ¿ustedes no se quedan?

—No—contestaron—; deseamos evacuar con el pueblo. Nosotras nada tenemos que ver con los extranjeros que destruyen nuestra Patria...

Aquel algúen replicó:
—Ahora sí que son ustedes "hermanas" de veras...



LA SOBERANIA DE FRANCIA EXPLICADA POR PAUL BONCOUR

Al decir el ministro de Negocios Extranjeros de Francia, Paul Boncour, en la Cámara francesa que "el derecho de Francia a enviar armas a España no puede ser discutido por nadie", no hacía más que una definición perfecta de la soberanía de su país.

Lo que ocurre es que el apachismo político se ha apoderado de tal forma del ánimo de las partes timoratas, que aún el ejercicio pleno de la legalidad les asusta.

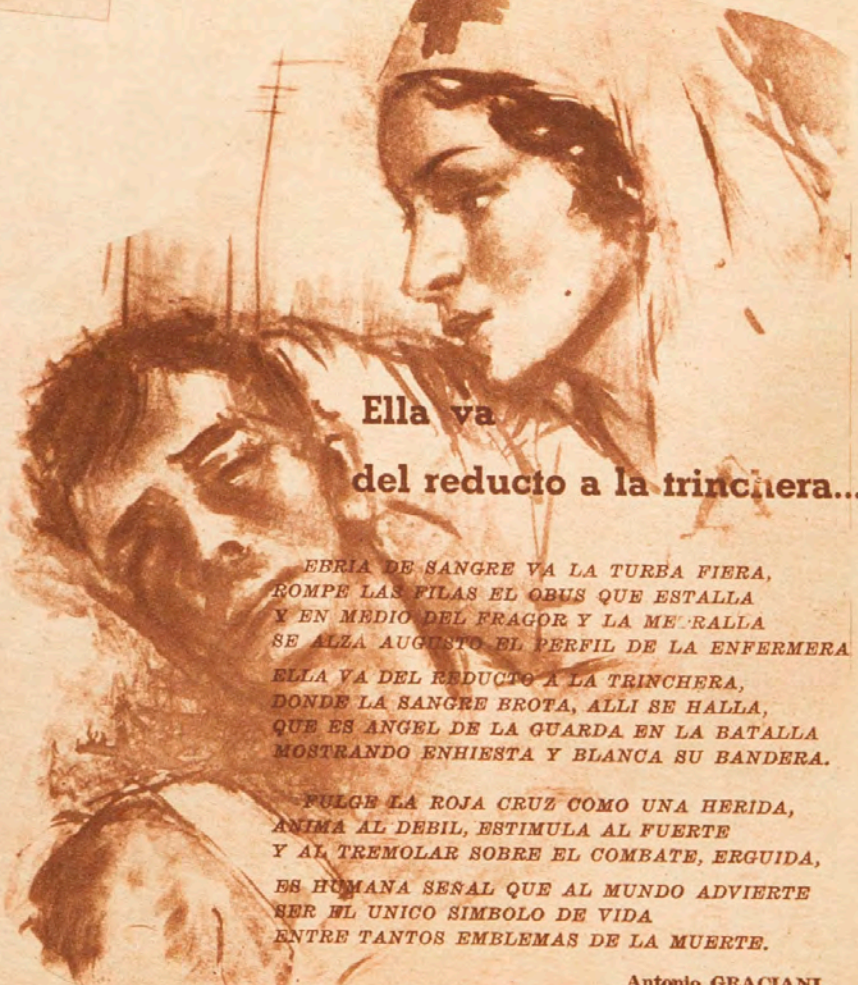
En la crisis por que atraviesa la libertad de los pueblos los cerebros de muchos se envuelven en sombras lo mismo que los cuerpos de la tierra en las horas de eclipse.



SANZ

La 28 División tuvo la suerte—en la guerra es suerte la pelea dura—de tener que cubrir la mayor parte de la línea del Cinca. Hasta ahí habían llegado los perros rabiosos del fascismo. Ya mordían las rocas donde descansa Fraga, la ciudad de la resistencia republicana. Y Ricardo Sanz, con los suyos, formó un parapeto de pechos de hombres y aguantó y rechazó al enemigo.

El comandante Sanz es, en este momento de horrenda matanza, la actualidad de la guerra. En el paisaje de Aragón, por fondo, semeja su libertador. Ha llegado su momento. En él se ha crecido y se ha multiplicado. Su mando es una de las más vigorosas realidades del contraataque. Su voz que sabe mandar, sujeta a los compañeros en las posiciones de peligro y la amalgama extranjera de los invasores saben ya con la dureza que combaten sus cachorros.

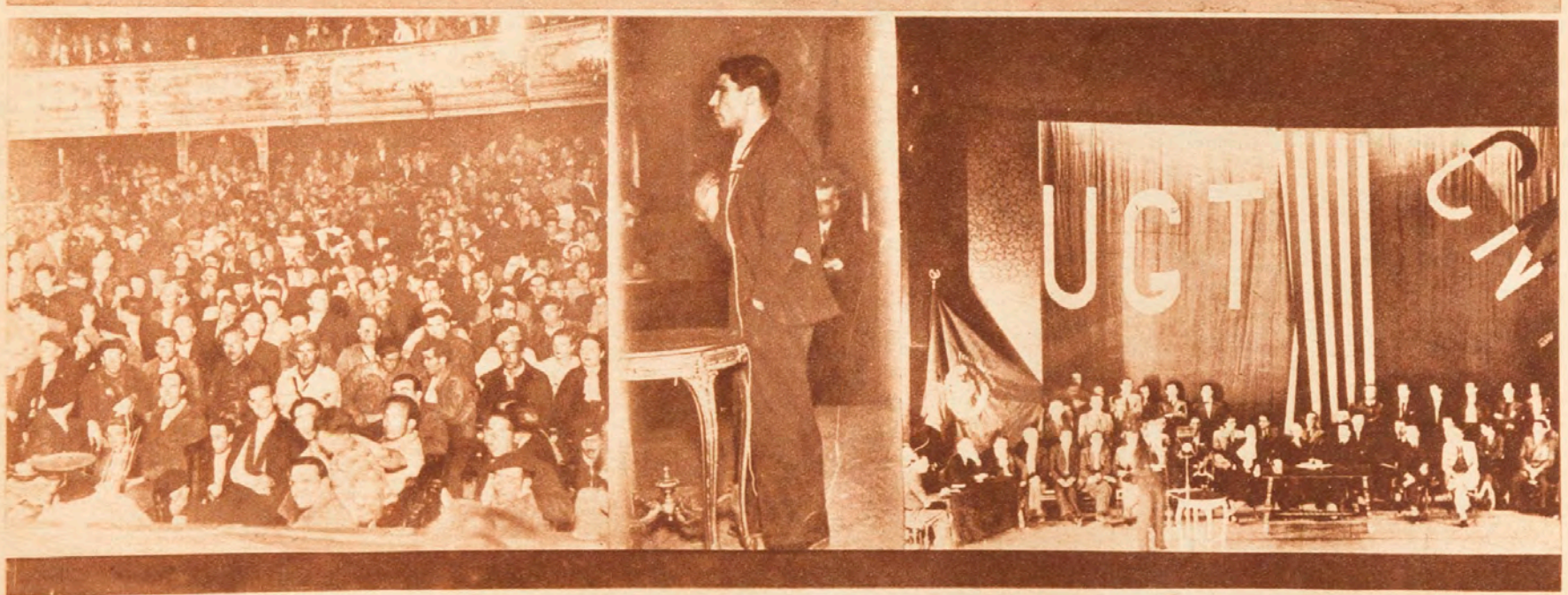


Ella va del reduto a la trinchera...

EBRIA DE SANGRE VA LA TURBA FIERA,
ROMPE LAS FILAS EL OBUS QUE ESTALLA
Y EN MEDIO DEL FRAGOR Y LA ME-RALLA
SE ALZA AUGUSTO EL PERFIL DE LA ENFERMERA
ELLA VA DEL REDUCTO A LA TRINCHERA,
DONDE LA SANGRE BROTA, ALLI SE HALLA,
QUE ES ANGEL DE LA GUARDA EN LA BATALLA
MOSTRANDO ENHIESTA Y BLANCA SU BANDERA.

FULGE LA ROJA CRUZ COMO UNA HERIDA,
ANIMA AL DEBIL, ESTIMULA AL FUERTE
Y AL TREMOLAR SOBRE EL COMBATE, ERGUIDA,
ES HUMANA SENAL QUE AL MUNDO ADVIERTE
SER EL UNICO SIMBOLO DE VIDA
ENTRE TANTOS EMBLEMAS DE LA MUERTE.

Antonio GRACIANI



La alianza obrera, garantía de victoria

Pacto U. G. T.-C. N. T. Compromiso de acción común para la defensa de intereses históricos, los de la libertad y la justicia social. La clase trabajadora viene a reconocerse en el plano natural de la fraternidad, de donde tanto han pugnado y pugnan por sacarla, sus enemigos. El pacto C.N.T.-U.G.T. adquiere este significado de mutuo reconocimiento. ¡Adelante las banderas enlazadas del proletariado español, vanguardia del proletariado mundial!

ORGANISMOS DE SOLIDALIDAD ANTIFASCISTA



EN poco tiempo se ha hecho familiar y querido del pueblo el anagrama S. I. A.; cariño y familiaridad que acreditan, cómo lo ha hecho suyo, de sí, en su corazón generoso.

Ya nadie se pregunta: ¿Qué significa S. I. A.? Que todos se sienten comprendidos y expresados en "Solidaridad Internacional Antifascista."

Los varios colores simbólicos del antifascismo, entran a componer la bandera de S. I. A. Por ello "S. I. A.", en reciente manifiesto librado por su Consejo Nacional, expresa su propósito, de esta guisa: "Sin dilaciones ni vagos formulismos, "S. I. A." acude prontamente allí donde su concurso es necesario, sin preguntar al dolorido otra cosa que por su dolor. Interpretando fielmente los principios del apoyo mutuo, sólo busca la herida para aplicar el antídoto. Y pone en su ayuda tal cuidado y delicadeza

que el auxiliado encuentra mayor bien en el confortamiento espiritual que en la ayuda material que recibe.

De aquí, de su actitud altruista, de cómo practica la solidaridad, sin pasar factura política, légame el favor de las masas antifascistas, al reconocer en S. I. A., legítimo organismo administrativo de la solidaridad verdadera.

EL CONSEJO NACIONAL

La obra realizada por el Consejo Nacional es ingente, al tener en cuenta, para su estimación, la brevedad temporal con que cuenta y las dificultades de todo orden, que fueran vencidas con ejemplar entusiasmo.

Sus funciones orgánicas y de dirección, ya han dado frutos espléndidos. Y hoy nos encontramos con una organización potente que, arrancando del Consejo Nacional, llega a los estadios locales, después de pasar por la región y la provincia.

La máquina sencilla de S. I. A. funciona cabalmente. Su engranaje perfecto, propicia eficaces resultados. Y las víctimas de la guerra; el combatiente, el niño huérfano, la ancianidad desvalida y, en general, la población civil, obligada a la evacuación por las fluctuaciones de la guerra; todos estos seres, débiles, que sufren directamente los efectos crueles de la lucha militar, encuentran en S. I. A. manos cordiales, que restañan sus heridas, prodigan consuelos y facilitan el alimento necesario.

CREACION DEL CONSEJO NACIONAL

La dirección técnica, a que se concreta el Consejo Nacional—ya que las Agrupaciones Locales cumplen tareas administrativas—es efectuada a través de distintas Secciones que, brevemente—adecuación a nuestro limitado espacio—expondremos en su funcionamiento.

ASISTENCIA SOCIAL

Al frente de esta Sección se halla la compañera Aurea Cuadrado, muy conocida y estimada en los medios obreros. Su mano sensible conduce la Sección con tacto y delicadeza excepcionales.

PROPAGANDA

Lucía Sánchez Saornil, vigoroso temperamento de escritor, luchadora de todos los días, de viejo historial revolucionario, orienta la propaganda con éxito pleno, que fluye de su fervor.

ADMINISTRACION Y PERSONAL

Aniceto Gallurralde, obrero del Norte. Limpia hoja de servicios a la causa proletaria. Sus merecimientos y la confianza que en él siempre tuvieron los trabajadores, llevaronle a dirigir en S. I. A. la Sección administrativa.

OTRAS SECCIONES

Otras Secciones y Subsecciones, entre ellas la de Cultura, completan el cuadro del Consejo Nacional.

BREVE CHARLA CON EL SECRETARIO GENERAL DE S. I. A.

Conversamos brevemente con el secretario general, compañero Baruta.

—Háblame de los días más logrados de la Organización.
—Apunta. "Día de Durruti", 1.300 toneladas de víveres a Madrid. "Día del Combatiente". Enlaza con la Campaña de Invierno. Con este motivo se envían ropas al frente. S. I. A. recauda, para este fin, un millón de pesetas. Sólo Valencia entrega 300.000 pesetas. Con las ropas se reparten cantidades entre los camaradas combatientes. Luego tenemos el "Día del Niño". Reparto de juguetes a los niños de toda España. Festivales, con preferencia y magnificencia en Valencia, Villarreal, Madrid y Barcelona.

—¿Labores inmediatas a realizar?
—Incorporar al Consejo Nacional de S. I. A., varias guarderías dispersas: Bétera, Rafelbuñol, Tabernes. Las del antiguo Comité de Euzkadi, también. Estas últimas, situadas en Barcelona, las estamos puliendo y do'ando convenientemente.
—¿Línea fundamental que define a S. I. A.?
—Crear la Asistencia Social. Ahora trabajamos, con preferencia, en organizar la que pudiéramos denominar mixta. Ejemplo: "El comedor del Miliciano", que funciona en Valencia con gran éxito. En este comedor, S. I. A. sirve 500 cu-



biertos diarios, a un precio mínimo. Esta es la solidaridad mixta. En Ubeda nos disponemos a inaugurar otro establecimiento similar.

—¿Otras tareas?

—Consigna la instalación de una guardería modelo, en un pueblito bellísimo de Cataluña, cuyos gastos son sufragados por un importante diario inglés.

—¿Fuentes de recursos con que cuenta S. I. A. para realizar sus tareas?

—Aportaciones individuales y colectivas. Por otra parte, directas e indirectas. Cotizaciones de afiliados, sellos de ayuda, festivales, donativos extranjeros. Ahora preparamos una "Cédula de Cooperación", título honoroso para los practicantes de la solidaridad.

—¿Y en el extranjero?

—S. I. A., en el extranjero, es uno de los más importantes organismos de solidaridad. Su apoliticismo, su preocupación por huir de todo sectarismo, le ha ganado la confianza y el respeto de las masas antifascistas.

Al llegar aquí cerramos nuestro diálogo. El camarada Baruta tiene más que hacer, que hablar con él.

REPORTER





(Continuación)

...cían a estas formaciones habían hecho juramento de permanecer fieles a las libertades democráticas, de no retroceder jamás. Habían partido cuatrocientos y habían vuelto ochenta, heridos en su mayor parte. En el camión, en donde habían ido a sesenta por hora, al campo de batalla, era donde habían tomado su primera lección sobre la granada de mano, de tan peligroso manejo.

Y allá arriba, en las montañas recortadas en picos, había empezado la heroica epopeya. Durante dos o tres días, el sargento Prost, en compañía de un periodista inglés: Frank Pitcairn, había estado echado, detrás de las piedras, bajo las ráfagas de las ametralladoras que habían de volar la roca en pedazos alrededor de ellos. Luego, un sargento español, una especie de jayán, de cerca de dos metros de estatura, había pedido quince voluntarios para desalojar al enemigo de su posición. El americano y el inglés habían aceptado el desafío, y el pequeño grupo se había lanzado a la carrera, de roca en roca hasta las barbas del adversario. Sucedió que éste tuvo menos resistencia que los asaltantes, pues la fusilería se paró en seco, y cuando los hombres del sargento pusieron el pie en las líneas enemigas, no tuvieron más trabajo que coger del suelo un cierto número de excelentes fusiles del último modelo, que llevaban la marca de la fábrica Krupp, y un surtido de camisas de seda, perteneciente a un oficial fascista.

Los españoles son bravos, decía el sargento Prost, pero carecen de experiencia militar. A la Brigada Internacional le tocaba el papel de enseñarles la guerra moderna. Los camaradas de esa brigada esperaban con impaciencia febril, la orden de marchar a la defensa de Madrid. Un periódico que se publicaba en Albacete, anunciaba que los fascistas estaban ya en los primeros barrios de la capital.

"¿A qué esperábamos, pues?"

IV

Cuatro días de ejercicio y de marchas a través de los campos, y luego, una buena mañana, llegó la orden tan esperada: "Prepararse a marchar". En pocos minutos se metió todo el equipaje en los sacos. Llegó el sargento Prost, diciendo que había recibido la orden de quedarse para formar parte del núcleo de instructores, destinados a formar un nuevo contingente de reclutas: venía para advertirlo. Los hombres de la sección Sacco-Venzetti, habían oído a sus nuevos camaradas cantar las alabanzas de Rudy Messer, por lo que, en razón a su instrucción militar y de sus cualidades de tirador, fué elegido sargento para reemplazar a Prost.

Larry Adams, también, recibió honores. Su competencia de organizador le valió ser promovido a "comisario político" de la sección. Cada unidad estaba provista de un doble comando, uno que se ocupaba del valor combativo de los hombres; el otro de su moral. No bastaba ejercitar solamente el cuerpo de cada soldado, sino también su espíritu. Debía saber por qué se batía y ser capaz de explicárselo a todos aquellos con quienes tuviese que tratar, aun a los mismos enemigos, cuando las trincheras estaban tan próximas para que se les pudiese hablar y excitarlos a desertar.

Se oyó la voz de ¡Formen! La sección americana formó filas con la sección inglesa, que, ella misma formaba parte del batallón francés. Se distribuyeron los cartuchos y una ración de víveres para un día, y después, mil novecientos hombres se dirigieron alegremente hacia la estación de mercancías, en donde tres largos trenes estaban dispuestos para embarcarlos. Una considerable multitud de civiles y campesinos se habían reunido allí para verlos partir. Las mujeres que, benévolamente habían lavado la ropa blanca de los voluntarios de la brigada, vertían lágrimas entonces y abrazaban a aquellos bravos mozos extranjeros como si hubieran sido sus propios hijos. Los rapazueltos iban de aquí para allá recogiendo coillitas y haciendo muecas que provocaban la risa. Se pasaban el dedo por el cuello, haciendo el gesto de cortarse el cuello y diciendo: "Eh, Franco". Las muchachas ponían flores encarnadas en los cañones de los fusiles, gritando: "Salud" y "Victoria". Toda la multitud entonó la Internacional y continuó cantándola todo el tiempo que duró el embarque.

Los hombres fueron amontonados en los coches de viajeros, en los vagones del ganado, en las plataformas y, uno tras otro, partieron los trenes. Había que recorrer unos doscientos kilómetros, lo que llenaría una buena parte de la jornada. Tres veces seguidas, en el curso del viaje, volaron por encima del convoy aviones de bombardeo y se oyeron el silbido hululante de las bombas que caían y estallaban en el balastro con un ruido de trueno en una erupción de escombros. Algunos hombres fueron alcanzados por los cascos de las bombas. Luego aparecieron aviones gubernamentales y en pleno cielo se enablaban combates encarnizados. Gloriosas emociones para los jóvenes cruzados que habían acudido en socorro de la civilización. Después de todo aquello no era mucho más peligroso que conducir un auto por las carreteras de América, se decían filosóficamente. Esta "pequeña guerra mundial no era tan mala como parecía".

V

Este era una vez, dice la leyenda, un rey de España que trazó en medio de su Reino una línea horizontal, y luego otra vertical que cortaba la primera por la mitad, y que decidió que en el lugar en que se cortaban las dos líneas se estableciera la capital. En otro tiempo, no había en aquellos parajes más que una villa de campesinos perdida en medio de una alta meseta arenosa y que era regada por un río que se llamaba Manzanares. La villa de entonces subsistía aún con tres de sus "Puertas". En todo su alrededor se habían construido barrios modernos, y Madrid contaba ahora un millón de habitantes, un metro y un rasca-cielo—el edificio de la Telefónica—. La villa poseía también palacios, museos, parques, todo lo que constituye una capital.

El ruido de la artillería llegó a sus oídos una hora antes de haber llegado al término de su viaje. Era como si una docena de tempestades hubiese estallado a la vez.

entró en una zona donde era posible que el enemigo se hubiese apoderado ya de ella, por lo que los soldados de la brigada llevaban los fusiles cargados y estaban dispuestos a entrar en acción. Algunos espías enemigos tiraron sobre los vagones; pero sin insistir. Los "internacionales" llegaron a la Estación del Mediodía, en donde desembarcaron, y luego se colocaron delante de la Estación, en donde el general en jefe les dirigió una breve alocución.

Emil Kleber, austriaco de nacimiento, era ahora ciudadano canadiense. Había combatido en las filas de los rusos contra los invasores blancos y con los chinos contra los japoneses. Era un hombre de media edad, de sólida figura, de movimientos reposados, que llevaba una camisa sin corbata, para indicar que se estaba en guerra y no en una revista. Hablaba en francés lentamente, deteniéndose después de cada frase para que los intérpretes tradujesen sus palabras.

"Camaradas del Batallón Internacional, la leyenda ha hecho creer que los marroquíes y la Legión Extranjera de los fascistas, son invencibles. Nosotros estamos aquí para destruir por siempre esa leyenda. Nosotros pondremos en fuga a esos moros y a esos fascistas. Demostraremos al pueblo que podemos alcanzar la victoria. No retrocederemos nunca. Madrid no será tomado. Yo os pido que hagáis el saludo proletario y que levantéis el puño, prometiendo que guardaréis las posiciones que os fueran confiadas. Victoria a la causa del pueblo, através del mundo entero. No pasarán ¡They shall not pass! Nicht durchgehen!"

VI

Las tropas subieron por la calle de Atocha en medio de las aclamaciones y de los cánticos de la multitud. "Todo a lo largo del camino, rosas y mirtos y muros de follaje" (1). Si los marroquíes tenían su leyenda, la Brigada Internacional tenía, también, la suya. Era ella, ¡al fin, Madrid estaba salvado! La población que comenzaba a desesperar, recibía aquel día algunas buenas noticias: cinco mil milicianos habían llegado; los aviones de bombardeo rusos aparecían por el aire para contestar a los de Hitler y Mussolini; carros de asalto rusos estaban dispuestos para oponerse a la marcha, a quienes habían hecho retroceder unas tras otras, las posiciones lealistas desde Badajoz a las puertas de Madrid.

Los madrileños se estremecían de alegría y manifestaban a gritos su cariño a los defensores extranjeros. Pero se respiraba en el aire odio y peligro. Los aviones volaban sobre la villa. De repente se vió en la calle una luz deslumbradora acompañada de un estrépito desgarrador, ensordecedor, como si el rayo nos hiriese en pleno rostro. Nubes de humo negro rodaban por el suelo, y cuando se hubieron disipado se vieron, cubriendo el empedrado, restos humanos: una pierna de hombre, aún recubierta de un trozo de pantalón que yacía en un charco de sangre. Una borriquilla pasaba en aquel momento cargada con un serón de melones; y entonces los soldados se vieron na-

(1) Versos de un poeta americano.

dando en un magma de sangre roja del asno y de la pulpa anaranjada de los melones.

"¡Adelante!" gritaron los oficiales, y las tropas prosiguieron su marcha. Es'alló otra bomba, esta vez sobre un flanco de la columna. La fachada de un vasto inmueble oficial se abatió en un bloque, fué a estrellarse en la calle en un montón de ladrillos y de cemento, de hierro y madera, una cama de hierro, un sofá enguatado. No tuvieron más que el momento justo para evitar toda esta andanada de materiales.

"Alguien ha debido informarles de que la brigada llegaba", constató el sargento Rudy Messer. Los demás fueron de su opinión. Habían oído hablar de lo que las gentes de Madrid llamaban "la Quinta Columna", el Ejército de fascistas que aún se escondía dentro de la misma villa, completamente organizada, se decía, y dispuesta a entrar en escena a la primera señal de debilidad de los defensores.

Los aviones de bombardeo, italianos y alemanes se habían ya esforzado por desmoralizar a la población civil. Aquí y allá se contemplaban embudos abiertos en el pavimento de las calles, los escaparates de las tiendas estaban destruidos, manzanas enteras de casas estaban sin cristales. A pesar de todo esto las gentes presentaban el aspecto normal, los transeúntes caminaban como de ordinario, acudiendo a sus ocupaciones habituales—excepto cuando se detenían para aclamar a los defensores extranjeros. Los seres humanos se adaptaban a las peores situaciones y se quedarían asombrados si se les dijera de an'emano todo lo que son capaces de soportar.

Ya no era aquella Cataluña la roja, sino que allí mandaba un Gobierno burgués. Las banderas roja y negro eran menos numerosas y se veían reemplazadas en casi todas partes por pabellones, amarillo y violeta de la República popular. El comercio privado seguía casi en el mismo estado, salvo en aquellas medidas que exigía el estado de guerra. La necesidad de revivificar en víveres a un millón de habitantes, a pesar del bombardeo diario de todas las líneas férreas y de todas las carreteras, tenía que poner a prueba las capacidades de cualquier grupo que fuese de idealistas y amateurs.

Ya hacía una semana que los madrileños escuchaban el ruido del cañón. La batalla era encarnizadísima en el oeste de la villa. Hacia ese punto se dirigía, a una velocidad de seis kilómetros por hora, la Brigada Internacional. Cada paso la acercaba a aquel estruendo. Algunos decían que las milicias se seguían batiendo en retirada. Para cruzar las calles, había que salvar barricadas. Se abrían trincheras constantemente. Si Franco llegaba a entrar en Madrid, le costaría caro.

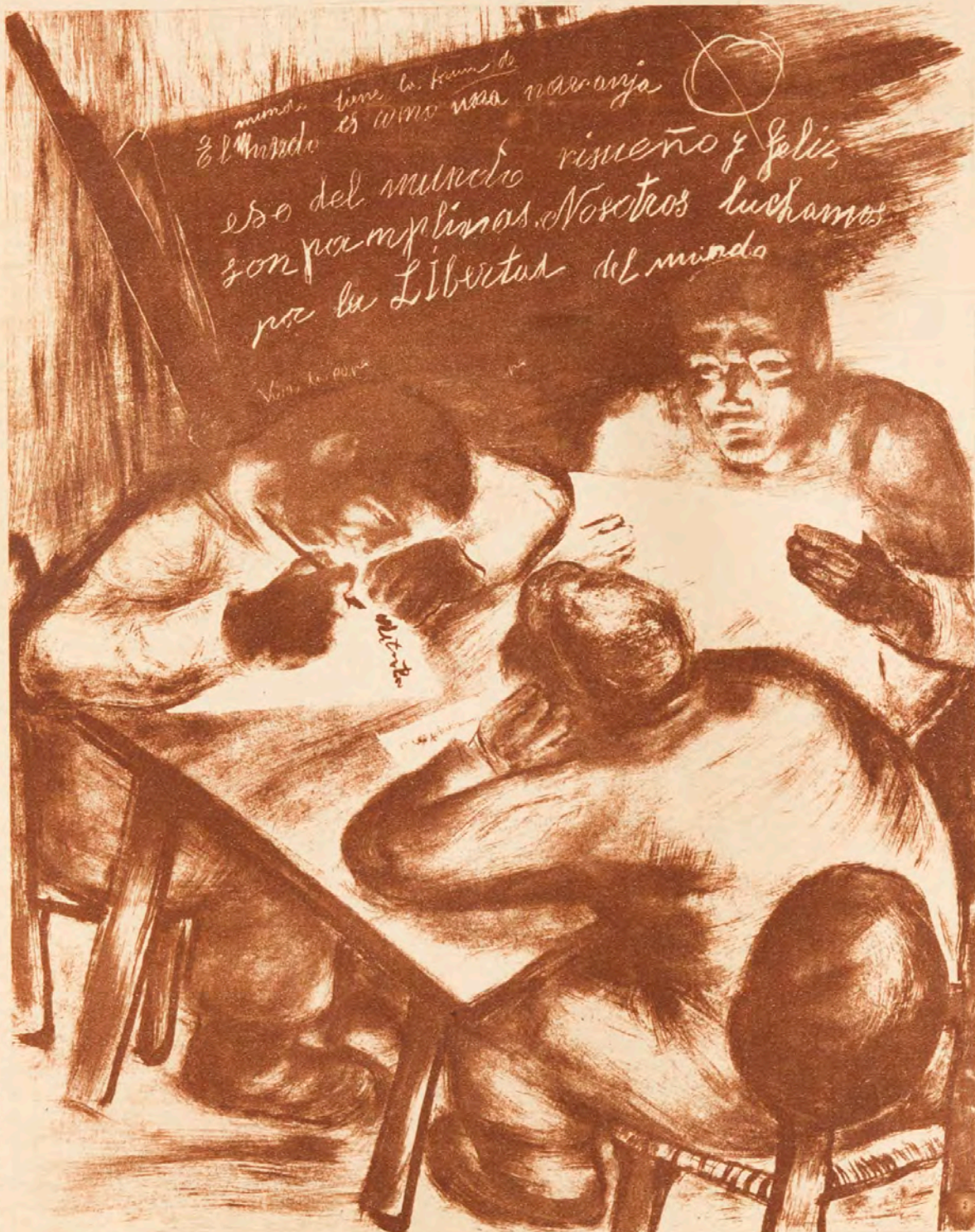
VII

El Manzanares corre por los límites occidentales de la villa. Es un curso de agua apacible y obstaculizado por bancos de arena, salvo al principio de la Primavera. En

Ilustración de Lobo

(Continuará)

Concesión de "Opera Mundí", que prohíbe la reproducción total o parcial.



Luchamos hasta la muerte o la Victoria



por



por la moral de nuestros hijos

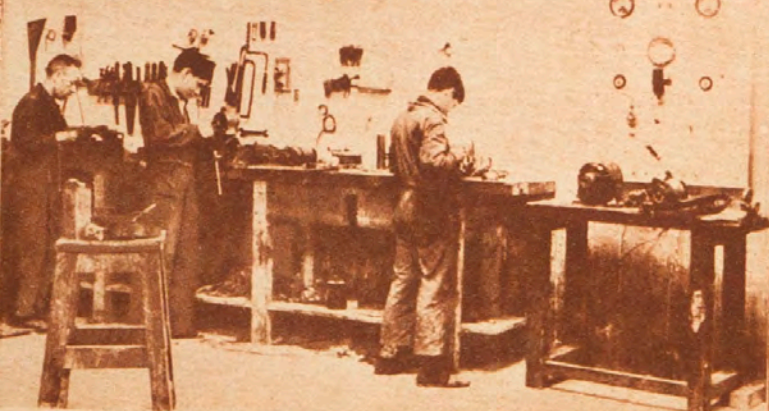
por
la
liberdad
de
nuestras
mujeres



por nuestro arte glorioso



por el fruto íntegro
de nuestro trabajo



por
la
vida
libre
de
nuestros
pueblos

